



Jonás y la ballena

Yo, leve e inmarcesible
ramillete de biznaga, tú,
índigo convexo de vuelos rizados.

Bajo tus vitrales de escamas,
ultramar y verde esmeralda,
fui bautizado con algas y garum.

Allí, despojado de oro y plata,
descubrí suave el vasto.
Dormí tu musiva de conchas,

lloré tus brunas paredes.
Pero el tiempo tornó cenicienta
las ventanas y de alquitrán

llenó la sopa de jazmines,
de colillas, de bolsas, de tranzas...
Me ahogo y pienso alejarme,

dejar tu huero destino.
Remontaré tu gastado nácar,
tu minado añil, mi breve morada.